

TÍTULO: “Petróleo, poder y civilización”

- Instituto Cubano del Libro
 - Editorial Ciencias Sociales
- Impreso por Editorial Nomos S.A. Colombia 2003.

PRÓLOGO¹

El libro *Petróleo, poder y civilización*, de Carlos Tablada, escrito en colaboración con Gladys Hernández, es un estudio accesible, de un contenido vasto sobre temas de gran actualidad como la guerra por el petróleo, la lucha por el control de los recursos naturales, la batalla de las transnacionales por el mercado mundial y el papel de los medios de comunicación en la doctrina hegemónica.

Lograr hilar una temática tan amplia en una sola publicación realmente constituye un gran reto. Aunque el libro se refiere a la guerra histórica por el petróleo, logra abordar con éxito las causas más profundas de la invasión anglo estadounidense a Irak. El estudio brinda un horizonte histórico y geopolítico de la lucha por los recursos naturales y el rol de las transnacionales y las principales potencias en el reparto del mundo que ello implica.

El estudio comienza con una breve y valiosa explicación de cómo y dónde se forma el petróleo y cómo se explota técnicamente, para luego brindar en el segundo capítulo un panorama sobre las reservas mundiales de petróleo y su producción y demandas actuales. Es muy atinado que los autores presenten al petróleo como uno de los recursos de energía natural y no como la fuente única. El petróleo representa hoy el 40% del total de la demanda de energía. La batalla por la energía no significa, entonces una batalla exclusiva por el petróleo. En la Unión Europea se consume el 16% de toda la energía mundial y se produce sólo la mitad. Los países de la Unión Europea importan el 7% de la producción mundial de carbón, el 10% de la producción mundial de gas natural y no más que el 5% de la producción mundial de petróleo. En el mundo se producen y consumen en la actualidad diariamente unos 70 millones de barriles de petróleo. Del consumo mundial de petróleo, los Estados Unidos demandan casi el 30% y solo es capaz de producir el 40% de su propia demanda. El 60% restante lo importa, lo que equivale al 18% de la producción mundial. En otras palabras, importa tres veces y media de lo que importa la Unión Europea. La mitad de las importaciones estadounidenses proviene históricamente del Golfo Pérsico, donde se encuentran el 65% de las reservas mundiales.

En el capítulo tres se hace un breve análisis del origen histórico y distribución actual de las transnacionales en el mundo. Se revela cómo han repartido el globo en zonas de influencia y dominio, sin dejar regirse, aparentemente, por regulación económica o ley alguna. Entre las grandes transnacionales se destacan las compañías petroleras. Históricamente se ha librado entre ellas una batalla por el mercado que ha llevado a la humanidad a enfrentarse en guerras mundiales y regionales por el dominio de fuentes de materias primas. A inicios del siglo XXI se vislumbra una nueva batalla por ese reparto del mundo.

Los autores realizan en el capítulo cuatro un inventario por continente de los conflictos regionales en torno al control de las materias primas y sobre todo en torno al del petróleo. En este contexto señalan las implicaciones geopolíticas del fuerte crecimiento en la demanda de petróleo de Asia en general y de China en particular. La proyección china de un oleoducto de Asia Central hacia el Océano

¹ El autor del prólogo, Wim Dierckxsens, es de nacionalidad holandesa, Investigador del Departamento Ecuménico de Investigación (DEI), San José Costa Rica. Doctor en Ciencias Sociales. Miembro del Foro Mundial de Alternativas. Ha publicado 13 libros.

Índico atravesaría a Afganistán o en su defecto Irán. Las invasiones en Afganistán, Irak y posiblemente en Irán adquieren con ello un significado geopolítico. Los Estados Unidos procuran controlar los corredores energéticos que abastecerían a China. Otros megaproyectos estadounidenses buscan trazar un camino de transporte de petróleo desde las antiguas repúblicas soviéticas hacia el Sur para así romper el monopolio ruso sobre dichas fuentes a favor de intereses estadounidenses.

Ante los imperativos de una conflagración en la región islámica, América Latina adquiere importancia estratégica como suministradora vital de hidrocarburos para los Estados Unidos. Los autores vinculan en el capítulo quinto el Plan Colombia, el Plan Puebla Panamá, el Plan Nuevos Horizontes y el Corredor Biológico Mesoamericano con la militarización de las regiones latinoamericanas ricas en recursos naturales y sobre todo en recursos petroleros.

Otra cuestión interesante que revelan es que los Estados Unidos procuran, en años recientes, liberarse de la OPEP, al comprar menos petróleos a los países miembros y más a México, Canadá, Angola y Ecuador, entre otros. El capítulo seis aborda el surgimiento y las estrategias petroleras de la OPEP a través de los últimos treinta años de su existencia y los tantos conflictos bélicos que se han librado en la región del Golfo Pérsico.

En 1973 Israel atacó a los palestinos y sus aliados árabes en la guerra de Yom Kippur. Derrotados los árabes decretaron el embargo del petróleo, que hizo que el precio del petróleo se disparara. En 1978-1979 Occidente tropezó otra vez con un dilema similar a partir de la revolución en Irán. La década del 80 significó la consolidación de la OPEP, pero, a principios de la década del 90, Kuwait rompió los acuerdos a raíz de que fue invadido por Irak. A partir de esta invasión se desencadenó la Guerra del Golfo Pérsico que llevó el precio del barril arriba de los 40 dólares.

La Guerra del Golfo permitió a los países occidentales desestabilizar a la OPEP. A partir de la guerra, Occidente logra obtener, como se señala en el capítulo siete, una correlación de fuerzas en la región a favor de los Estados Unidos. Los precios del barril cayeron lentamente, pero en 1999, la organización decidió recortar su producción para elevar las tarifas.

A partir del año 2000 la economía norteamericana entra en una fase recesiva en un contexto de recesión a nivel mundial. Con ello, el reparto del mundo se torna más agresivo. A partir del 2001, a raíz de la caída de las Torres gemelas, suenan los tambores de guerra. La invasión en Afganistán tuvo que detener el avance de los intereses chinos en el transporte de petróleo. La lejanía de los yacimientos de petróleo durante una guerra, sin embargo, se revelaba como un factor estratégico que iba en contra de los Estados Unidos. Ante ello, se impone una estrategia que permitiría garantizar un mayor control al petróleo de sus vecinos más cercanos (México y Canadá), aunque no tanto en Venezuela.

Llegando a esta altura del libro, el lector espera en el capítulo ocho que la invasión angloestadounidense en Irak responda a una nueva estrategia para apoderarse del petróleo. No hemos presenciado, sin embargo, una guerra por el petróleo afirman los autores. Estamos viviendo un nuevo conflicto entre grandes potencias por el reparto del mundo, incluyendo a China y a las antiguas repúblicas

soviéticas. La actitud del Gobierno iraquí de firmar convenios con Francia, Rusia, y China para la futura explotación del petróleo una vez que se levantase el embargo que se aplicó a Irak a raíz de la Guerra del Golfo, sin lugar a dudas fortaleció el interés de los Estados Unidos por eliminar a Saddam Hussein. Saddam o los armamentos de destrucción masiva no han sido argumentos de peso. La invasión en Irak tiene un fondo más profundo que el mismo petróleo: lo que está en juego es una guerra entre los Estados Unidos y Europa, por el momento en cancha ajena.

El euro ha venido a agravar la ya inestable situación financiera del dólar, y cualquier acción que implique un fortalecimiento del euro pone a los intereses financieros estadounidenses en tensión. Este elemento, subrayan los autores, ha sido determinante en el conflicto con Irak. Si la OPEP como grupo decidiera seguir el ejemplo de Irak y venir a negociar el petróleo en euros y tuviera las reservas internacionales en esa misma moneda, podría producirse una desestabilización financiera, ya que los países consumidores de petróleo tendrían que hacer salir sus dólares de las reservas de sus bancos centrales y reemplazarlos por euros. El valor del dólar caería estrepitosamente y habría una huida de los bancos de los activos en dólares como en 1930. Los Estados Unidos esperan poder frenar semejante escenario terrorífico y beneficiarse con la guerra al cobrarla a cuenta de las demás naciones. Los pronósticos en el mediano plazo de los autores sobre los efectos de una guerra son una profundización de la recesión mundial y una crisis generalizada del capitalismo como sistema.

El reparto del mercado mundial entre transnacionales y mediante acuerdos multilaterales ha sido acompañado durante la década del 90 por un pensamiento único y neoliberal, como revela el capítulo nueve. La manipulación de la opinión pública por los medios de comunicación concentrados en escasas manos transnacionales no tiene precedente en la historia. Estados completos han perdido la capacidad de generar o incluso controlar la información que reciben sus ciudadanos.

Los medios de comunicación en torno a la Venezuela de Chávez, por ejemplo, han divulgado únicamente aquella información que respondía a los intereses transnacionales de los Estados Unidos. Los medios forman parte de la guerra sucia. La imposición del pensamiento único sobre la opinión pública, sin embargo, se ha podido romper a partir de Seattle (1999), Génova (2001) y Porto Alegre (2001 al 2003). El monopolio informático se desmorona sobre todo a partir de la fuerte crisis de legitimidad que se da después de la invasión en Irak.

La creciente crisis de legitimidad genera opiniones opuestas hasta entre las principales potencias y cambia el modo en que se refleja la realidad en los medios de comunicación. Cuando se vislumbra en el libro la utopía de otro mundo más legítimo, los autores cierran con un capítulo sobre necesidad de reivindicar energías alternativas al petróleo que se orientan más hacia los valores de la vida misma como la energía eólica y solar.

ÍNDICE

Agradecimientos	VII
Prefacio	IX
Prólogo	XV
1. Proceso de formación y explotación del petróleo	1
2. Reservas mundiales de petróleo	4
3. Antecedentes, orígenes y desarrollo de las multinacionales y transnacionales	7
Antecedentes	7
Globalización y neoliberalismo	14
El liberalismo	14
El neoliberalismo	16
4. El petróleo y la dependencia estratégica	19
El poder y las guerras	20
África	21
Seguridad nacional y seguridad energética	26
El petróleo y los conflictos en Asia	28
Los Balcanes	36
5. Sobrevivencia y petróleo en América Latina	41
La militarización y las guerras	44
Plan Colombia	45
Plan Puebla Panamá	47
El Corredor Biológico Mesoamericano	49
Operación Nuevos Horizontes	50
La experiencia cubana	52
Cuba, petróleo y medio ambiente	56
6. La OPEP: surgimiento y contradicciones	58
La OPEP y las estrategias petroleras	59
La verdadera sensibilidad del petróleo	62
Prioridades e intereses	63
7. Los Estados Unidos de Norteamérica y el control de los recursos naturales	64
Los Estados Unidos y el petróleo	67
8. Irak y la invasión angloestadounidense	70
La guerra y el movimiento de capitales.	70
La guerra, las transnacionales, la Doctrina de la Hegemonía Activa y la quiebra del consenso entre las potencias en el orden mundial.	71
La región del Golfo Pérsico	78
El euro, el dólar, el petróleo e Irak	82
Cuando aún la invasión no había comenzado	85
La guerra y el genocidio como negocio	87
Irak y las consecuencias de una invasión angloestadounidense.	
Comportamiento de las Bolsas y del precio del petróleo	90

9. Las transnacionales, el control de los medios de comunicación y de emisión de cultura	107
Control de los medios de difusión	107
Golpe de Estado en el cuarto productor mundial de petróleo y los medios de comunicación	112
Las transnacionales y el lavado de imagen	115
Los medios de comunicación y la Doctrina Hegemónica	118
10. Las omisiones cómplices y permanentes	120
El posible costo ambiental de la guerra en Irak	120
Impactos de la industria petrolera en el medio ambiente	122
El petróleo y las transnacionales, su impacto en el cambio climático	123
Energías alternativas	126
11. Comentarios finales	130
Notas	140
Bibliografía	157